LA REVOLUCION

(EDICION ESTRAORDINARIA)

MANIFIESTO DE LA JUNTA EJECTTIVA

BIBLIOTECA NACIONAL CHILE SANTIAGO

SANTIAGO, MIERCOLES 24 DE JUNIO DE 1891

Dada la importancia del Manifiesto que la Junta Ejecutiva ha dado a luz el 15 del presente, no hemos vacilado en reproducirlo haciendo, al efecto, una edicion estraordinaria de 8,000 ejemplares a fin de que pueda repartirse hasta en las mas apartadas provincias.

Suplicamos a los que lo lean, lo hagan circular.

LOS EDITORES.

A NUESTROS AMIGOS

Juzgamos conveniente dar cuenta a nuestros amigos de la situcion porque atraviesa la causa constitucional, en posesion de datos completamente fidedignos i de última hora.

Una revolucion iniciada sin armas, sin elementos de guerra, sin preparativos prévios de ninguna clase, de la noche a la mañana, nacida de un arranque grandemente jeneroso i noble, fiada mas que en su fuerza en el sentimiento patriótico del pais, en su buen derecho i en la justicia de su causa; una revolucion así tenia que ser necesariamente lo que ha sido la nuestra, inmensamente popular i prestijiosa desde el primer momento, pero lenta para formar sus ejércitos i acopiar los elementos de guerra en armas i municiones capaces de dominar i vencer el grueso de las fuerzas de la Dictadura, que sojuzgan las provincias del sur i del centro de la República. Exijir que la revolucion se hallase en condiciones de venir al sur dentro del plazo de los pocos meses que van corridos desde el grito de redencion de la Escuadra, no solamente habria sido una injusticia notoria sino una torpeza inaudita, propia de la inconsideracion o de la ignorancia. Mucho ha hecho con vencer a los cinco ejércitos del Dictador, habiendo empezado su campaña sobre las playas de Pisagua con solo 200 hombres! Demasiado, con haber libertado de la opresion de Balmaceda en el espacio de tres meses a las provincias de Tacna, Tarapacá, Antofagasta i Atacama! Mucho, demasiado, con haber hecho escapar al Perú a la division de Arrate; a Bolivia a la division Cámus, de 2,500 hombres; i a la República Arjentina a las fuerzas de Copiapó, mandadas por un presidario: enviando de esta suerte a las repúblicas vecinas, i por órgano de sus propios adversarios despedazados, la prueba mas elocuente de su enerjía, de su poder i de su prestijio inmenso!

Agréguese a esta hermosa campaña la organizacion de una administracion correcta en el territorio que ocupa la revolucion, i se hará justicia a aquellos abnegados patriotas que han consagrado su vida a la restauracion de nuestros derechos.

Así las cosas, surjió la cuestion del «Itata», que se decia haber ido a cargar armas a la bahía de San Diego i que zarpó para un puerto vecino, a pocas millas de distancia, llevando a su bordo a un empleado fiscal de los Estados Unidos. La prensa de la Dictadura, tan procaz como estúpida, se empeñó en dar a este pequeño incidente las proporciones de un acontecimiento colosal, i dió cabida en sus columnas editoriales a afirmaciones i artículos que fueron en el acto contradichos i desautorizados completamente por el diplomático norte-americano. Balmaceda telegrafió a los intendentes i gobernadores dándoles la noticia de que los buques de guerra de aquel pais estranjero perseguian a algunos de ellos. El embuste, la mentira, la farsa grotesca vinieron a torcer su rumbo a la verdad de los hechos, porque esas son las armas de que se ha valido siempre la Dictadura para ocultar sus derrotas, desde los triunfos de aquel maravilloso Leon de Tarapacá ¡qué era un infeliz! hasta los laureles recojidos por los valientes de Cámus ¡otro pobre diablo! que huyeron sin disparar un tiro apenas les llegó la noticia de que a 60 leguas de distancia desembarcaba una fuerza de la revolucion, que era, sin embargo, la mitad de las suyas en número!

La gloria de la division Camus es la que obtienen las récuas de mulas que van de las provincias arjentinas a Bolivia i a las salitreras, cruzando centenares de leguas.... ¡la do tener buenos piés!...

La misma audacia que convirtió en héroes a estos cobardes convirtió en prisioneros del «Charleston» i del «San Francisco» a la «Esmeralda» i al «Itata». ¡Todo mentira!

En el momento actual, en que podemos decir a nuestros amigos que la revolucion tiene armas i municiones, es del caso echar una mirada jeneral sobre la situacion para prevenir a los acontecimientos i contemplar el teatro moral en que va a desenlazarse el drama de nuestros destinos. De esta suerte se acabará de formar la conciencia pública en el sentido que el patriotismo le impone i que le revela la evidencia de los hechos: opinion tanto mas necesaria en estas circunstancias cuanto se va agravando notablemente la responsabilidad de los defensores de la Dictadura con la solidaridad que asumen a su respecto en el Congreso, en la administracion i en el ejército, sirviéndola, dándole alas, proporcionándole elementos de dinero mediante leyes inícuas, i robusteciéndolo, en fin, en sus dañados propósitos de oprimir a los ciudadanos, de atropellar las leyes, de seguir violando la Constitucion, i, lo que es mas horrible todavía, de derramar a torrentes la sangre de los chilenos en fusilamientos atroces i en batallas debidas esclusivamente a su culpable obstinacion.

Puestas frente a frente la Revolucion i la Dictadura, resalta el contraste entre una i otra, en su éxito, en sus hombres i en su conducta militar i civil.

Al paso que la primera ha ido ganando terreno, lo ha ido perdiendo la segunda. Hace tres meses desafiaba la Dictadura a la Revolucion a que pusiese un pié en tierra dejando la tabla de sus barcos «traidores!»... Pues bien, se puso un pié en tierra; i como una avalancha, en pocos dias todo el norte quedó limpio de esclavos i de verdugos!—«No teneis armas,» dijo la Dictadura a la Revolucion.—«Pienso arrebatar la de vuestros propios soldados» contestó la Revolucion; i en breves semanas, los 150 rifles de los primeros encuentros se convirtieron en 5,000, arrancados de las manos de los Robles, Arrate, Gana, etc., etc... «Os faltan jefes i oficiales,» agregó en seguida la Dictadura; i por única respuesta exhibió la Revolucion ante el pais la lista de sus jefes i oficiales, toda ella íntegramente compuesta, no de mercenarios que venden a precio su sangre, i sí de voluntarios distinguidísimos i de los mas ilustrados i valientes jefes i oficiales que habia en el ejército de Chile.—«El gobierno de Estados Unidos, ha dicho por último la Dictadura, no os permitirá tener un grano de pólvora, porque os la arrancará de vuestros buques i de vuestros almacenes, sirviendo a mis bastardos intereses.» I entre tanto, Iquique está repleto de armas i municiones que le han llegado por diferentes buques i diversos conductos!

Así cada pensamiento ha sido un error, cada intento un fracaso, cada movimiento un desastre en las filas de la Dictadura; i en las filas de la Oposicion cada golpe un acierto, cada combate un triunfo, cada resolucion una conquista!

Forman el Gobierno del Norte, en el seno de la mas perfecta armonía los hombres de mas prestijio i talento, los políticos, los oradores, los literatos, los comerciantes e industriales mas distinguidos de Chile i cuyos nombres son conocidos como los primeros dentro i fuera de nuestro territorio. Causa lástima profunda recorrer la lista de los congresales de Balmaceda! Lástima profunda inspira leer esas tristísimas elucubraciones de la inepcia, en que no hai disparate que no se enuncie como dogma científico, llegando a ser—¡i esta es la fotografía de la situacion!—astro de primera magnitud el famoso Cotapos...

Con tales colores aparecen las sesiones públicas: que por lo que toca a las privadas, las sombras se hacen mucho mas espesas i su atmósfera asfixia. Se van a las manos Godoi i Valdes Carrera. Valdes Carrera acusa de defraudadores del Tesoro público al ex-Ministro del Interior i al ex-Ministro de la Guerra, sus cólegas hace tres semanas, i exhibe documentos sobre su complicidad con el intendente jeneral del ejército, hermano del candidato

a la próxima presidencia, en el desfalco de millon i medio o dos millones de pesos: Godoi se defiende con injurias, que no son, por cierto, razones para probar su inocencia; i el público, que ve desde los balcones el pujilato de los dos secretarios de Estado queda convencido una vez mas de que la corrupcion administrativa ha penetrado hasta las entrañas de la Dictadura.

Pocos años hace que el Gobierno de la República Arjentina pidió la estradicion de un tal Le hon como reo de robo, juzgado i sentenciado.. ¡Hoi ese reo es ayudante de campo del Dictador Balmaceda!... ¡I este es uno de los cien ejemplos que avergüenzan al pais en la penosísima tempestad de maldades que nos azota! Lo citamos, simplemente, porque es una pincelada que caracteriza un cuadro i un detalle que revela todo un conjunto.

¡Cuán opuesta, cuan abiertamente contradictoria la conducta militar de uno i otro bando! Franca i noblemente, en leal combate, se han segado por la Revolucion los laureles de Pisagua, Huara, Pozo Almonte, Iquique; i por caminos derechos penetraron los soldados de la causa constitucional en Arica, en Antofagasta, en Caldera, para llegar en medio de los aplausos de las poblaciones rendidas, a Tacna, a Copiapó, a Vallenar, etc., etc. La única accion de guerra (quo no lo es, sin embargo, dentro de la doctrina internacional) de que se vanagloria la Dictadura que es un acto infame i traidor, es la destruccion del «Blanco» i el fusilamiento de los náufragos en las altas horas de la noche, cuando estaba fondeado, sin provocacion ninguna i por medio de una sorpresa que toda conciencia medianamente recta condena i maldice.

Las otras hazañas son siempre de fugas, debidas a las máquinas del «Imperial,» que nunca ha cambiado un cañonazo con ninguno de los buques de la escuadra, ni los mas débiles trasportes, i a los piés de los derrotados de Calama, como dijimos ántes, i de los derrotados de Pozo Almonte i de Atacama. Pero, ni un solo hecho valiente! ni un arranque noble, ni un reflejo de virtud i patriotismo!... I es natural: el precio del dinero puede comprar adhesiones, pero no alcanza acomprar las heroicidades i martirios, que no tienen mas precio que el valor de la propia conciencia.

En la vida civil, en los accidentes que hemos presenciado, la desmoralizacion i derroche que aquí reinan contrastan profundamente con el arreglo i economía que honran a la administracion del norte. Igualmente en la persecucion con que se aflije a los adversarios políticos i la libertad que allá se les concede. Los prisioneros tomados con las armas en los campos de batalla por la Revolucion tienen por cárcel a la ciudad de Tacna, no están encerrados en celdas de presidarios, i en Santiago, i en Concepcion, i en Valparaiso nuestros presos, que se componen de caballeros respetables que no tienen otro delito que no apoyar a la Dictadura, han sido arrancados de sus casas o de sus oficinas de trabajo i están tratados con el rigor de los reos comunes; unos en los tristes calabozos de las cárceles, los otros en la horrible soledad de la Penitenciaria. Aquí la opinion pública señala con el dedo a los especuladores audaces que esplotan la situacion a costa de las arcas nacionales i conoce sus nombres i sabe las cantidades con que injustamente se han enriquecido; i allá, ni sueldo siquiera tiene esa multitud de jóvenes distinguidos, que han ido a engrosar las filas de la Oposicion con peligro de su vida, burlando la vijilancia de los esbirros de Balmaceda i abandonando sus negocios, su hogar i su familia, con abnegacion sin ejemplo.

Mientras la revolucion ha hecho los prodijios de que ha sido testigo todo el mundo, con estrictísima prudencia i economia, el Dictador ha derrochado veinte millones de pesos acopiados en las arcas fiscales por las administraciones anteriores, ha emitido doce millones de papel moneda, i está hoi por hoi, recientemente autorizado por sus palaciegos (que se llaman Congreso) para emitir seis millones mas con garantía de las pastas metálicas i veinte millones apropiados indebidamente de la emision de los bancos... I esa inmensa montaña de dinero no se ha empleado en comprar, siquiera, armas para resistir a la Revolucion: se ha empleado en pagar espías i comprar partidarios!

Lójica i necesariamente nuestro crédito en el estranjero tuvo que sufrir las consecuencias de semejante proceder. Los bonos del 4½% que se cotizaban en el mercado de Lóndres a 107%, i que eran solicitados con avidez, han bajado hasta un 80% segun las últimas noticias de Europa. El cambio, que a principios de esta administracion estaba a 28 peniques, hoi está a 16, i amenaza bajar a 15, 12, 10... ¡quién sabe a dónde! porque es de evidencia científica el paralelismo entre las administraciones corrompidas i el declive fatal del cambio.

La sávia del pais, que ha vivido honrado en el fondo de sus tesoros, se ha desparramado con la Dictadura en las corrientes malsanas en que han bebido para enriquecerse villanamente los pretorianos i los aduladores de la Moneda.

Pone en relieve esa enorme diferencia entre causa i causa, entre hombres i hombres, la conducta del Dictador i de su Ministerio en las negociaciones de arreglo que iniciaron los Ministros Diplomáticos de Estados Unidos, Brasil i Francia a insinuaciones del mismo Balmaceda.

A ellas concurrieron con entera buena fé los representantes del Gobierno Provisorio del Norte, i cuando estaban todavía en la mitad de sus conferencias, inventó el Dictador una conspiracion, mediante la farsa grotesca de las supuestas bombas de dinamita que supuso arrojadas por adeptos de la oposicion a sus Ministros, para sorprender a aquellos representantes, que supuso tambien eran miembros de la Junta Ejecutiva, i apresarlos, apesar de que habian abandonado sus domicilios desconocidos bajo la garantía de los Ministros Diplomáticos i de la firma de su Ministro de Relaciones Esteriores i con su completo i público acuerdo. Se vió, en verdad, obligado despues a dar una humillante esplicacion, desautorizando a su Ministro del Interior, Godoi; pero, apesar de eso, el primer delito como espresion de su bajeza de carácter quedó en pié i marcado con la nota con que lo calificaron los diplomaticos, de «miserable!»

En presencia de estos hechos el pais ha podido formar su criterio, i lo ha formado en efecto: porque, con escepcion de los que logran algun provecho personal al servicio de la Dictadura, todo el mundo, desde Chiloé hasta Tacna, forma en las filas de la oposicion. Quitad su ejército a Balmaceda i los tipos de rapacidad que le rodean, i no tendreis cien gobiernistas de mediana posicion social en todo Chile; i estampamos afirmacion tan neta porque nadie hai entre nosotros que la ignore.

La revolucion, entretanto, se ha ido organizando, i ya está definitivamente organizada: trabajo tenaz, largo, si se quiere, sumamente difícil; pero glorioso para los que en él han intervenido, i fecundo en grandes resultados.

Deben nuestros amigos estar tanquilos: la evidencia del triunfo, i de un triunfo inmediato, se impone.

Tres etapas tenia que recorrer la oposicion para llegar a este último i lisonjero término: la primera poner pié en tierra; la segunda, organizarse; la tercera, aplastar al tirano en su guarida.

La primera se realizó brillantemente, i pasó a la historia con reflejo de altísimo renombre.

La segunda exijia igualmente tres condiciones, que eran la llegada de sus armas i municiones, la prohibicion absoluta por parte de Francia de la salida de los buques en construccion i el reconocimiento de la belijerancia en favor del Gobierno Provisorio del Norte. Pues bien, esas tres condiciones se han cumplido, i hoi son una realidad las esperanzas que ellas simbolizaban:

1.° Las armas han llegado; 2.° Bolivia ha reconocido la belijerancia; i 3.° El Gobierno de Francia no permite salir los buques.

Resta únicamente aplastar al tirano en su guarida, i la hora se acerca!

El Dictador contemplando este desenlace que se precipita, recurrió últimamente a una nueva intriga para alejarlo i propuso un armisticio al Gobierno de la causa constitucional por conducto del almirante norte-americano.

¡Los caudillos de la revolucion lo rechazaron con desprecio!

¿Qué mas merecia?

No nos toca a nosotros fijar la fecha de aquel desenlace.

Unicamente lo que nos toca hacer en el cumplimiento de nuestro deber, es rogar a nuestros amigos que tengan entera confianza en el éxito, i que así como nuestros bravos del Norte han ido paso a paso, ganando terreno hasta hacer temblar con la punta de sus bayonetas el trono del tirano, deben esperar que enteren con la misma fortuna los escasos dias que les quedan para clavar sus banderas triunfadoras en los muros de la Moneda.

Santiago, Junio 15 de 1891.

BIBLIOTECA NACIONAL CHILE SANTIAGO

LA JUNTA EJECUTIVA.